

El costo de vivir lo que creo

Siete veces Navidad

Compartiendo las Buenas Nuevas aun en medio del peligro.

Estefanía Forte | IEB Villa Domínico

Se acercaba el 24 de diciembre, Gastón y Débora lo sabían. Ellos estaban en Afganistán con un propósito: dar a conocer al verdadero Dios. Pero ¿cómo hacerlo con tan altos índices de violencia hacia los cristianos, con tanta intolerancia y persecución? Pensaron mil maneras, pero por nada del mundo se les ocurrió no celebrar la venida de nuestro Salvador y dejar pasar esta oportunidad para demostrar Su amor. Así que pusieron manos a la obra y decoraron el frente de su humilde casa con adornos llamativos. Sus vecinos, sorprendidos por esta escena, comenzaron a preguntarse qué significaría hasta que uno de ellos se animó y les preguntó. La respuesta del matrimonio fue invitarlos a conocer qué celebraban el 24 de diciembre compartiendo una cena en dicho día.

Llegó la tan esperada noche y con una hermosa cena agasajaron a sus vecinos (una familia compuesta por un hombre, sus mujeres y los hijos de cada una). Antes de comer, Gastón elevó una oración agradeciendo por la comida. Esto sorprendió a sus invitados, ya que en el mundo musulmán acostumbran a orar después de la comida (si es que estaba rica y les gustó; es como una forma de agradecer más que nada al que hizo la comida). La cena transcurrió normalmente, cada uno comiendo en su alfombra y utilizando sus manos. Pero a medida que iban terminando, la ansiedad en los invitados se incrementaba, hasta que el padre de familia finalmente preguntó ¿qué es lo que celebran este 24 de diciembre? Ese fue el momento por el que tanto estuvieron esperando Gastón y Débora, por el que tanto oraron y trabajaron en esos meses que llevaban en aquel país. Pudieron aprovechar la oportunidad y contarles la hermosa historia de Navidad.

Al día siguiente, otros vecinos tocaron a su puerta muy ofendidos: ¿ellos también querían conocer el motivo de celebración del 24 de diciembre! Así que con gran gusto y una alegría incontenible esta pareja de misioneros los invitó a cenar esa misma noche. Al día siguiente, otra familia ofendida y curiosa los vino a interpelar, y ellos nuevamente les ofrecieron un banquete.

Así fue como durante siete días esta pareja celebró Navidad, compartiendo las Buenas Nuevas con siete familias distintas.

Afganistán es el tercer país en donde más se persigue a los cristianos en el mundo. Las fechas de **Navidad y Pascua** representan enormes oportunidades para hablar de Jesús, ya que en este país 100% musulmán se desconoce el significado de ambas.



Comida típica de Afganistán.

“La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva delante de los grandes” dice **PROVERBIOS 18:16**. Cuán importante es para el hijo de Dios, deseoso de agradarle y servirle, el ser generoso: nos abre puertas para entablar amistades y refleja el carácter de Dios en nuestras vidas a través de acciones concretas. Creo que también es parte del “morir al yo”, a mi propia voluntad. Me imagino que no habrá sido fácil para estos misioneros preparar una cena para cada una de estas familias numerosas, pero al fin y al cabo ¿para qué estaban allí en Afganistán si no para servir a Dios? ¿Y cómo servir a un Dios invisible? A través de demostrar Su amor a las personas, en actos, oraciones, palabras, buscando así agradarle y obedecer Sus mandatos.

Cuando escribía este testimonio que escuché de los propios protagonistas en un cam-

pamento, se me venía a la mente el relato de Daniel cuando por no obedecer a los decretos de un rey que se creía dios, fue mandado al foso de los leones. Al saber el final de la historia, a veces solemos pasar por alto esta atrocidad: ¡era un foso lleno de leones hambrientos! ¡una muerte segura! Sin embargo, esto no interrumpió su relación con Dios a través de la oración. Puedo imaginarme un Daniel con miedos y nervios, tal

vez esos mismos que sintió cuando tenía que interpretar los sueños del rey. Pero, ¿cómo orar y alabar a un Dios lleno de poder con las ventanas cerradas? ¿se avergonzaría de su Dios? ¿estaría dispuesto a adorarlo aún a costo de muerte? Supongo que muchas de esas preguntas se le habrán cruzado por la mente, pero finalmente escogió honrarlo y obedecerlo aún a costo de su propia vida.

¿Cuál es el costo que estás dispuesto a pagar por anunciar Su mensaje? **2º TESALONICENSES 3:3** dice “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal”. Hagamos nuestras las palabras del himno: “Cristo me ayuda por Él a vivir, Cristo me ayuda por Él a morir. Hasta que llegue Su gloria a ver, cada momento le entrego mi ser.”

Agenda 2018

Retiro de líderes y pastores

17 de Febrero

| CENTRO KAIRÓS
General Pacheco, Bs. As.

Campeonato juvenil de fútbol

Marzo

| LUGAR A CONFIRMAR
Próximamente más info.

Reunión Unida Juvenil

Abril

| LUGAR A CONFIRMAR
Fecha a confirmar.

Brigada

Junio y Agosto

| GARMENDIA, TUCUMÁN
| CORONDA, SANTA FE

Campamento ¡Firmes y Adelante!

Octubre

| PROVINCIA DE BS. AS.

Seguinos en las redes sociales

@Abajovenes

#Abajovenes



Transformados

VII Congreso Nacional ABA Jóvenes

Se celebró el VII Congreso en Nueva Chicago. Un joven nos cuenta sobre el Congreso.

Juan Amaya | IEB El Redentor, Rosario

Después de tantos meses de haber esperado con ansias el congreso, para poder estar reunidos con jóvenes de otras iglesias y provincias, hacer amistades y ¡servir todos juntos al Señor!, el tiempo ha pasado volando.

Como dice el dicho “Lo bueno pasa rápido”... Pero, lo bueno es la hermosa experiencia de ser parte de los planes de Dios, para servir todos juntos a un solo Señor, no importaba que seamos todos de distintos lugares y/o ciudades, sino que, compartimos un mismo sentir, el deseo de servir a nuestro Salvador.

Fueron 3 días de mucha bendición para cada uno de los jóvenes presentes en el congreso.

Me llevo muchísimos buenos recuerdos: risas, noches de juegos, palabras de Dios a través del mensaje de Fabián Liendo, los talleres sobre noviazgo, alabanza y liderazgo que nos mostraron que ninguna de las cosas hay que hacerlas a la ligera, sino, hacer todo lo mejor posible para Dios y orar a Él

para que nos ayude a llevar a cabo nuestro ministerio para su gloria y la nueva DNI que Dios eligió para seguir haciendo su obra en esos jóvenes.

Espero que Dios pueda guiarnos.

TRANSFORMADOS fue el lema de este hermoso congreso, basándose en **ROMANOS 12:2**: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Al volver hacia nuestros hogares, estábamos contentos, no solo por todo lo vivido, sino también porque regresábamos siendo jóvenes más dispuestos y comprometidos a hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas, gracias a todo lo que el Señor nos habló este fin de semana. Ahora esperamos con ansias el post congreso, para encontrarnos con esos amigos que hicimos, pasar un buen momento juntos, recordar el congreso y más importante aún... ¡Volver a servir al Señor todos juntos!

Bendiciones hermanos/as.

